

2.2.1. Plano desordenado o irregular.



Detalle del plano del centro histórico de Córdoba

Como su propio nombre indica, un plano irregular es aquel en el que las calles no siguen un orden fijo, suelen ser sinuosas y estrechas y generan una sensación de laberinto cuando se pasea por ellas.

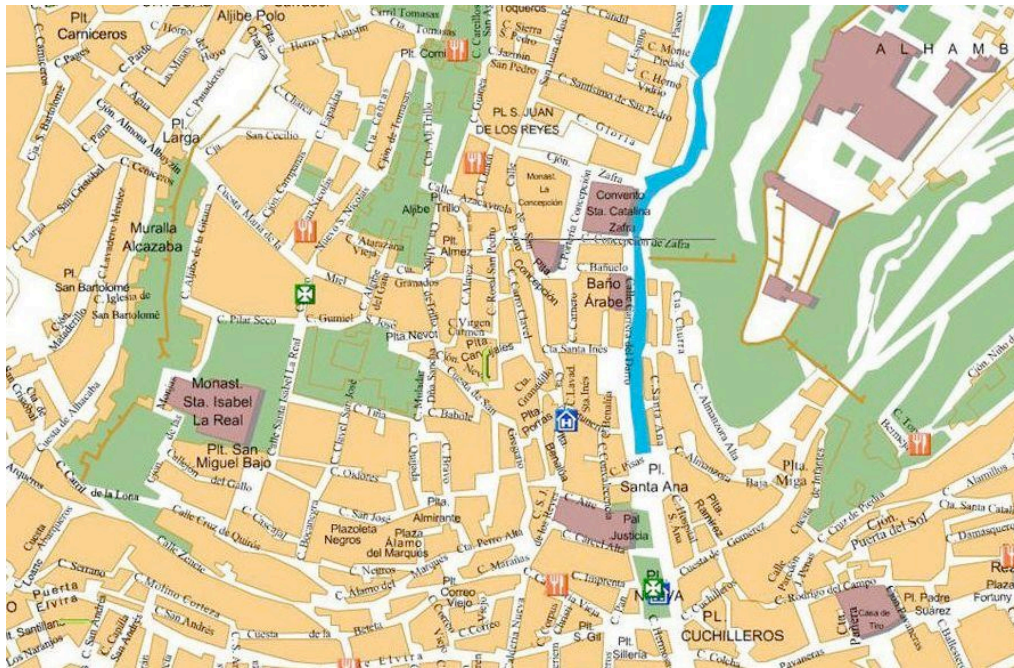
No existe una planificación previa, las casas y edificaciones se van construyendo sin responder a un orden preestablecido. El resultado de ello es un trazado irregular y las calles suelen tener diferente anchura en su recorrido. La altura de los edificios también es variada.

El plano irregular suele ser representativo de las épocas más antiguas de la ciudad, cuando no existían los modernos medios de transporte y no eran necesarias calles amplias para facilitar la circulación. El espacio solía aprovecharse al máximo y no existía mucha regulación ni planificación de las construcciones, por lo que el plano resultante terminaba ofreciendo una cierta sensación de caos.

En la actualidad, podemos observar este tipo de planos irregulares y desordenados en la mayor parte de los cascos históricos de nuestras ciudades.

Es cierto que los centros históricos se han ido remodelando y adaptando a las nuevas necesidades, pero siempre mantienen un recuerdo del pasado en sus calles estrechas, sinuosas y plagadas de edificios históricos.

Pese a que desde el punto de vista de las necesidades actuales los centros históricos presentan claros inconvenientes para la moderna vida urbana, su interés histórico-artístico y su potencial función turística hacen que sea importante mantener y preservar el espíritu de estos barrios.

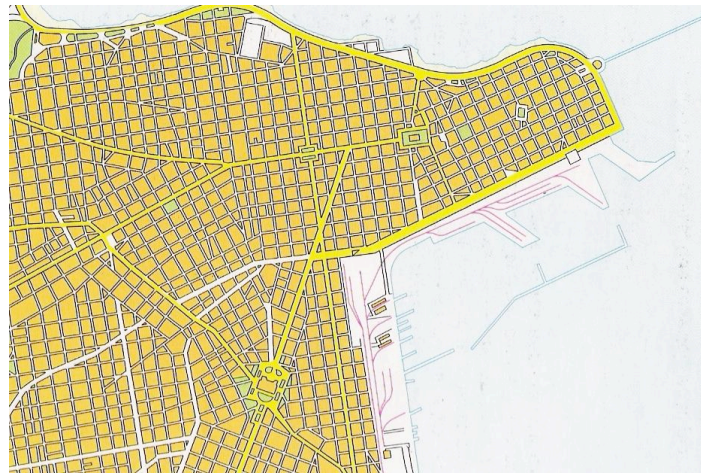


Plano irregular en el casco histórico de Granada. Barrio del Albaicín.



El barrio del Albaicín visto desde la Alambra.

2.2.2. Plano ortogonal.

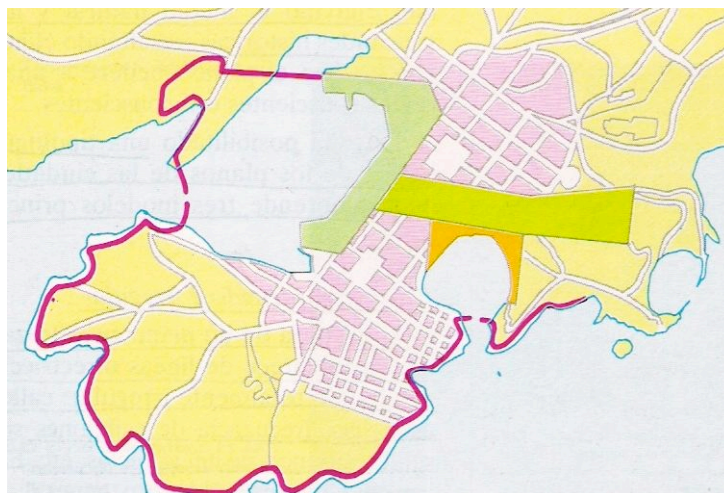


Plano de Montevideo (Uruguay). Ejemplo de plano ortogonal.

Ortogonal, menuda palabra. Tal vez es la palabra más técnica para definir un tipo de plano urbano que también se denomina reticular, en cuadrícula o de damero. Puede que estas otras formas de llamar al plano ortogonal, unidas a la imagen del plano de Montevideo, te den una buena pista del tipo de plano al que nos referimos.

Un plano ortogonal es aquel en el que predominan las líneas rectas en el trazado de las calles, que se cortan perpendicularmente formando cuadrículas, con una gran sensación de orden.

El origen de este tipo de plano ordenado, racional y planificado es muy remoto, y se remonta a la época de los antiguos griegos. Incluso conocemos el nombre del personaje que concibió este tipo de plano para organizar el crecimiento de algunas ciudades griegas de la antigüedad: Hipódamo de Mileto.



Plano del Puerto del Pireo, en Atenas, atribuido a Hipódamo de Mileto.

Si alguna vez oyes hablar de un plano hipodámico, no te preocupes, sólo es otra forma de denominar al plano ortogonal en recuerdo a Hipódamo de Mileto.

El plano ortogonal lo encontramos en zonas de casi todas las ciudades actuales, porque ha tenido mucha influencia en diversas épocas a la hora de planificar el crecimiento de las ciudades o de realizar nuevas fundaciones.

Aparte de su empleo en las ciudades de la antigüedad griega y romana, el diseño ortogonal fue empleado en la fundación de nuevas ciudades en la España cristiana medieval y en las colonias americanas.

Posteriormente, el trazado rectilíneo y organizado en cuadrículas de las calles fue utilizado en los ensanches urbanos que organizaron el crecimiento de las ciudades europeas del siglo XIX, en plena revolución industrial.



Trazado ortogonal en el ensanche de Barcelona

En la actualidad, se considera que el plano ortogonal dificulta la circulación en la ciudad, porque genera un elevado número de intersecciones de calles y ralentiza el tráfico por la necesidad de organizar los cruces con semáforos. En general, para el diseño de las nuevas zonas de expansión urbana se prefiere otro tipo de planos.



Planos de Alicante y La Carolina (Jaén). Buenos ejemplos de trazado ortogonal.

2.2.3. Plano radiocéntrico.



Plano de Moscú

En este caso creo que la propia palabra te puede dar una buena pista de en qué consiste este tipo de plano urbano.

El plano radiocéntrico está organizado en torno a un punto central destacado de la ciudad, normalmente una plaza, desde donde parten las calles principales en forma de radios. Otras calles importantes se disponen en forma de círculos en torno al espacio central, lo que facilita las comunicaciones entre todos los barrios periféricos y entre cada uno de éstos y el centro de la ciudad.

El plano radiocéntrico suele darse en ciudades de origen medieval nacidas en torno a un cruce de caminos en el que se situaba un centro importante: castillo, monasterio, iglesia, lugar de mercado... Los edificios se aglomeraban alrededor de ese espacio y una muralla circular rodeaba toda la ciudad. Las calles principales partían del espacio central hacia las puertas de la muralla en forma de estrella.

Con el paso del tiempo, el crecimiento de las ciudades obligaba a derribar la primitiva muralla y construir otra más amplia. El trazado de las grandes vías circulares en torno al centro suele corresponderse con el trazado de las sucesivas murallas construidas en cada época.



Vista del centro de Vitoria. Plano radiocéntrico de origen medieval en torno a una plaza central

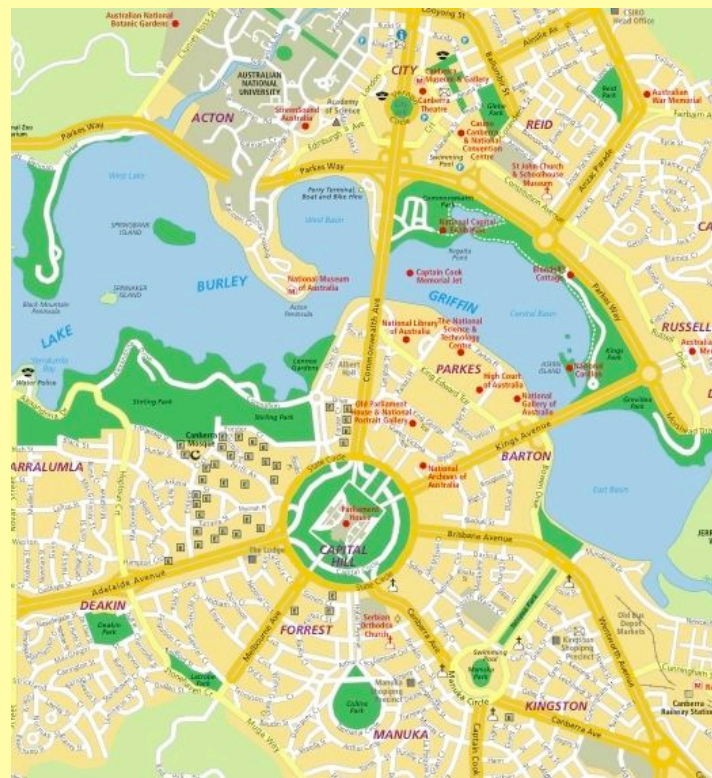
Aunque este tipo de plano suele deberse al crecimiento paulatino de antiguas ciudades medievales, su funcionalidad para organizar la vida en la ciudad hizo que también se utilizara de forma planificada para la construcción de barrios modernos en algunas ciudades o, incluso, en el diseño global de ciudades de nueva fundación en el siglo XX.

El denominado *Barrio de la Estrella*, en París, es un buen ejemplo del uso del plano radiocéntrico para organizar barrios de nueva construcción



Vista aérea del Barrio de la Estrella (París)

La ciudad de Canberra, en Australia, fue fundada en 1911. Se diseñó desde el inicio con un plano radiocéntrico, en torno a un gran espacio central en el que se sitúa el Parlamento de Australia y del que parten en forma de estrella las principales calles de la ciudad.



Plano de Canberra. Trazado radiocéntrico en torno a un gran espacio central